

Editorial

Brigadier General Carlos Quiroga Ferreira ✦
Director Escuela Superior de Guerra

El compromiso que tienen las Fuerzas Armadas para con el pueblo colombiano de protegerlo de las acciones violentas provocadas por las organizaciones al margen de la Ley es incalculable; es por esto que la exigencia en la preparación profesional de los hombres que lideran la defensa del orden Constitucional, la garantía de las libertades, y la vigencia del Estado de Derecho, debe ser cada día más pensada y analizada.

Para cualquier país, empresa, institución o comunidad, la educación constituye uno de los pilares sobre los que edifica su progreso. Partiendo de esta premisa, es evidente que el desarrollo educativo favorece directamente el desarrollo social, entre otros, porque se convierte en un potencial transformador de diversas dimensiones humanas y sociales. Por esta razón, cualquier recurso destinado a este propósito siempre será una inversión y no un gasto como en un tiempo se visualizó.

En este orden, todo el engranaje que compone nuestro sistema educativo, entre otros los militares asignados para guiar la gestión educativa -militares docentes, militares alumnos, todo el equipo humano de apoyo, los recursos físicos y financieros- debe verse como la siembra productiva que permitirá recoger las mejores cosechas, pues las mejoras humanas serán condición indispensable para establecer una nueva cultura de mejoramiento continuo, teniendo como requisito previo el desarrollo de las capacidades personales, pues son estas el vehículo más rápido de adaptación al cambio.

La educación es un factor estratégico para ganar la guerra, en el sentido de entender que las guerras se ganan primero en el pensamiento de los hombres, es decir, con la creación de espacios formales para analizar, discernir, cuestionar y generar nuevas ideas que expliquen la situación colombiana.



Pero además, la educación debe incluir el compromiso con el conocimiento, la investigación y el desarrollo; con todo lo que se requiere para obtener rápidas transformaciones, pues supone un cambio de mentalidad y una conciencia institucional sobre la necesidad de reafirmar nuestras más profundas convicciones y de cambiar aquellos paradigmas que dificultan el cumplimiento exitoso de la misión asignada.

Es preciso que quienes integran las Fuerzas Armadas estén conscientes de que deben analizar día a día el desarrollo de la guerra y al enemigo; revisar permanentemente la historia militar y los hechos que de alguna forma tengan incidencia en el devenir de la patria y de nuestra carrera.

La Escuela Superior de Guerra como Instituto de Educación Superior de más alto nivel en las Fuerzas Militares, tiene la gran responsabilidad de lograr que los alumnos que pasen por nuestros claustros, fortalezcan los conocimientos en el arte de la guerra.

doctrina unificada entendida por todos los miembros de las Fuerzas. Los beneficios se verán en el mediano y largo plazo e igualmente serán palpables en el corto tiempo a través de la coordinación permanente de todas las instituciones de Educación de las Fuerzas Armadas.



Por lo anterior, es preciso reafirmar que la educación es un factor estratégico para ganar la guerra, en el sentido de entender que las guerras se ganan primero en el pensamiento de los hombres, es decir, con la creación de espacios formales para analizar, discernir, cuestionar y generar nuevas ideas que expliquen la situación colombiana, que trascienda en una visión unificada de la razón de ser del militar colombiano y que sea elemento definitivo para ganar la guerra en el campo de combate.

En cumplimiento de este propósito el Comando General modificó su organización creando la Jefatura de Educación y Doctrina como dependencia del Estado Mayor Conjunto que guiará el desarrollo de la educación en las Fuerzas Militares en el proceso de unificar políticas, criterios, programas y contenidos, que nos permitan ir en la misma dirección, facilitando la realización de las operaciones conjuntas, al tener una

En consecuencia, la Escuela Superior de Guerra como Instituto de Educación Superior de más alto nivel en las Fuerzas Militares, tiene la gran responsabilidad de lograr que los alumnos que pasen por nuestros claustros, fortalezcan los conocimientos en el arte de la guerra; entendido este, como la comprensión de la política, el dominio profundo de la estrategia, la táctica, la logística; transmitir las experiencias que permiten ser asimiladas por los compañeros; acrecentar las condiciones de liderazgo que deben acompañar a todo oficial a lo largo de su carrera, fundamental para conducir las tropas a la victoria en cada combate, en cada campaña y en la guerra en general. Esta trilogía, hará de los oficiales unos soldados mejor preparados para afrontar el reto de doblegar la voluntad de lucha de todas las organizaciones al margen de la ley en el tiempo más corto posible. Todo lo anterior, sólo se logra con el fortalecimiento de todos los actores y factores involucrados dentro del sistema educativo. ✎